

Guindos vincula recuperación con las políticas del Gobierno

“La única amenaza a la economía es la inestabilidad política”

RAMON AYMERICH
Barcelona

Luis de Guindos, ministro de Economía, vinculó ayer el éxito de la recuperación económica a la continuación de las políticas del PP en el Gobierno y señaló que el principal riesgo que afronta la economía es la inestabilidad política que provoca el nuevo ciclo electoral. “Existe el riesgo de que algunas de las reformas realizadas sean reversibles”, concluyó. El ministro hizo estas declaraciones en un encuentro organizado en el Círculo Ecuéstere, donde rompió el récord de asistencia de invitados al foro que preside Borja García Nieto (y que hasta ahora tenía la expresidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre).

Preguntado De Guindos por Ciudadanos, la formación política que más posibilidades tiene de incidir en la futura política económica, el ministro no quiso entrar en sus propuestas y se limitó a su frase ya habitual: “Una cosa es predicar y la otra dar trigo”. Sin embargo, dedicó buena parte de su intervención a defender que el Gobierno de Mariano Rajoy no hubiera pedido en su día el rescate de la economía, uno de los argumentos centrales del discurso del asesor económico de este partido, el economista Luis Garicano, para quien este rescate hubiera tenido ventajas.

“Rescatar la economía hubiera supuesto una importante pérdida de autoestima –señaló el ministro– porque hubiéramos tenido sentados al lado todo el día a los hombres de la troika”. Y añadió: “Si alguien quiere saber cómo hubiera ido todo, sólo hace falta mirar a nuestro país vecino, a Portugal, y comprobar cómo ha sido el recorte de las pensiones y del salario de los funcionarios”. Sin el rescate de Europa, razonó De Guindos, ha habido menos recortes y “el Estado de bienestar está hoy mucho más garantizado”.

En este contexto, el ministro de Economía habló de un nuevo ciclo de crecimiento de entre 4 y 6 años. Pese a la defensa de las reformas aplicadas, De Guindos admitió que las buenas expectativas tienen su origen en el nuevo escenario ma-



De Guindos durante la presentación que de él hizo Borja García Nieto

croeconómico: un petróleo barato, que estará en el entorno de los 60-70 dólares, y un euro depreciado gracias a la política expansiva del BCE, que facilita mucho la actividad de los exportadores del continente.

“En muchos aspectos, nuestra si-

“Rescatar la economía hubiera supuesto una pérdida de autoestima para nosotros”

tuación hoy es única”, argumentó De Guindos, para justificar su optimismo. “Venimos de una de las crisis más largas y complejas de la economía española. El consumo cayó un 10% desde el inicio de la crisis, y perdimos un 7,5% de renta. Todo eso, junto al desempleo, ha generado una percepción de una

crisis muy dura. Pero ahora hemos entrado en otra fase”.

El ministro de Economía dejó para el final las preguntas relacionadas con el contencioso Catalunya-España, cuestión en la que no suele extenderse. Rechazó opinar sobre la hipótesis de una separación de Catalunya. “Si estuviera en una escuela de negocios, la independencia de Catalunya sería un no-caso. Es decir, no la contemplo porque no es racional”. Sin embargo, no escatimó críticas al Govern de Mas en línea con las lanzadas hace unos días por Montoro, pese a que la economía catalana crece hoy más que la madrileña: “¿Puede haber mejora en las relaciones fiscales entre Catalunya y España? Por supuesto. Pero el problema son las prioridades. Si la prioridad no es salir de la crisis, sino otros objetivos, puedes generar empatía en un primer momento... pero luego... Creo que esto es lo que está pasando ahora en Catalunya”. ●

TRIBUNA

José García Montalvo

Catedrático de Economía. Universitat Pompeu Fabra

¿Quién dijo deflación?

Hace unos días me acerqué a primera hora a comprar pan como cada mañana. Entre bostezo y bostezo me pareció oír que la vendedora me pedía por la barra de pan un 17% más que el día anterior. Al pedir que me lo repitiera me confirmé que no era una distorsión sonora fruto de la madrugada: el pan había subido. Volví a casa sorprendido, pues ya no estamos acostumbrados a subidas de precios. Paré en el buzón y recogí las cartas del día anterior. Mientras desayunaba abrí el correo y me encontré que mi compañía telefónica me iba a cobrar un 7% más por “mejorar mi servicio”. Acabada la correspondencia me puse con la prensa. Las noticias del día hablaban de una Semana Santa espectacular en términos de ocupación. Eso me hizo pensar que todavía no había hecho las reservas para el verano y, finalizado el desayuno, me propuse cerrar ese tema. De esta forma confirmé que ocupar los asientos que son un poco más anchos, en las salidas de emergencia, costaba un 14% más que el mes anterior. ¡Vaya mañana! Cuando entré en la página web del hotel para reservar me di cuenta de que los cuatro días de vacaciones que pasaríamos allí este verano nos costarán un 16% más que el año pasado en el mismo hotel. En fin, yo no me preocuparía mucho por la deflación.

Es mucho más difícil evaluar hasta qué punto las compras de activos del BCE están impulsando los precios. Lo que parece claro es que la represión financiera, que tiene como ejemplo más claro los bajos tipos de interés que reciben los ahorradores en sus depósitos, está forzando un traspaso acelerado de estos a fondos de inversión en acciones. Hace ya seis años argumentaba en esta misma columna que se habían estado creando burbujas para tapar el pinchazo de las anteriores. Como en cualquier esquema de Ponzi, es necesario que en cada nueva burbuja haya más participantes que en la anterior para ampliar su base. Primero fue la burbuja tecnológica, con pocos participantes, seguida por la burbuja inmobiliaria (muchos más) y culminada por la burbuja de la deuda, en la que participábamos todos los contribuyentes.

En el día a día la inflación sigue viva y el riesgo viene de la burbuja de los bonos creada por el BCE

Me preguntaba si al final no acabaríamos buscando vida extraterrestre para poder convencer a los marcianos de que compraran activos terrícolas y seguir ampliando la base de la pirámide. Por ahora no nos hace falta: el BCE ya se están encargando de comprar bonos terrícolas y, a la vez, forzando a los inversores a impulsar las bolsas mediante la transferencia de sus recursos de depósitos a fondos de inversión en acciones. De esta forma se consigue crear una nueva burbuja y forzar a participar en ella a muchos más jugadores, tradicionalmente depositantes, que amplían su base. Esta estrategia tiene enormes riesgos. En primer lugar se fuerza el movimiento de recursos de los ahorradores a fondos de inversión y la banca en la sombra, donde la regulación es mucho más laxa, sabiendo que los problemas de la crisis financiera tuvieron mucho que ver con ausencia o defectos en la regulación. En segundo lugar, al provocar que cada vez mayor proporción de los bonos soberanos tengan rendimientos negativos, se producen graves problemas en otra parte del sector financiero muy importante: las aseguradoras. Finalmente están los pensionistas. Tanto los fondos de la Seguridad Social como muchos fondos de pensiones privados son inversores tradicionales, y en ocasiones forzosos, en bonos soberanos. Esto garantiza que la rentabilidad de los fondos que tienen que soportar las pensiones futuras sea muy baja o incluso negativa. Visto lo visto, yo preferiría invertir más en buscar extraterrestres para venderles bonos terrícolas en lugar de forzar a futuros pensionistas y pequeños ahorradores a aspirarse el aire de las burbujas del pasado.

Patronal y sindicatos agotan los últimos certichos de la negociación salarial

ALICIA RODRÍGUEZ DE PAZ
Madrid

Aunque hace semanas e incluso meses que los sindicatos aseguran que la negociación sobre los salarios está en tiempo de descuento, la reunión prevista para esta tarde entre los máximos representantes de UGT, CC.OO., CEOE y Cepyme puede certificar definitivamente el agotamiento de las escasas posibilidades de llegar a un acuerdo entre la patronal y los representantes de los trabajadores. Fuentes cercanas

a la negociación no ocultaron ayer su pesimismo, pero en público tanto UGT como CC.OO. optaron por seguir apostando por el acuerdo. A última hora de la tarde de ayer, los sindicatos no habían recibido la propuesta que la patronal antes de Semana Santa se comprometió a presentar. Hasta ahora, los empresarios se han mantenido en una subida salarial del 0,9% para este año, frente a entre 1,5% y el 2% que piden los sindicatos mayoritarios.

Mientras, la ministra de Empleo, Fátima Báñez, llamó a la “respon-

sabilidad” para lograr un acuerdo de negociación colectiva para el 2015-16 y matizó que ha de beneficiar también a los que aún buscan empleo.

Por otro lado, el sector de la construcción debe ratificar el jueves un preacuerdo para que este año casi 700.000 trabajadores se beneficien de un alza salarial del 0,6%. Esta subida se produce después de dos años de congelación. El acuerdo obedece a la negociación anual del salario del sector fijada en el vigente convenio, que expira en el 2016. ●